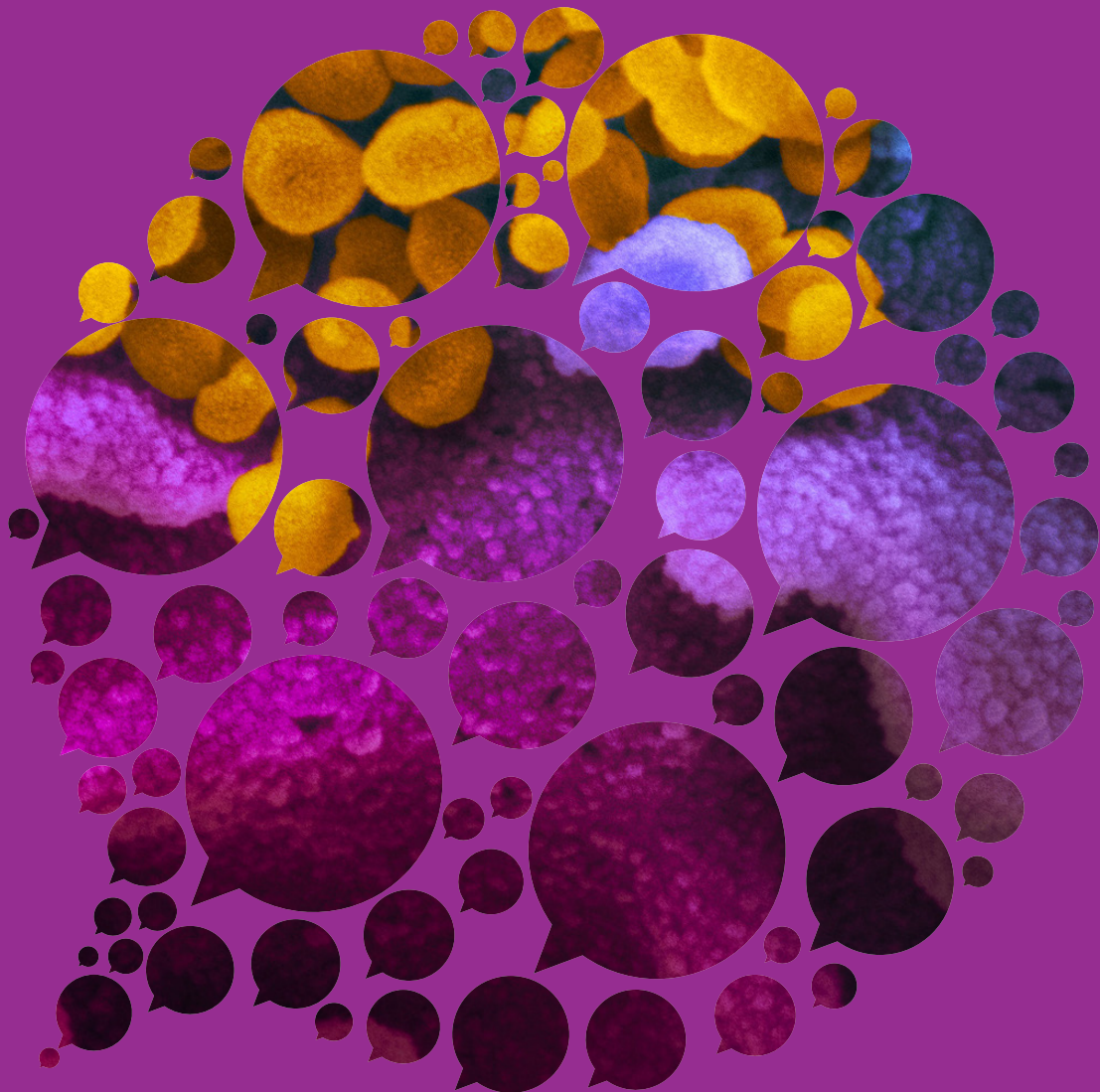
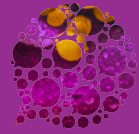


Preparación y respuesta a las emergencias sanitarias mundiales

Conclusiones sobre la respuesta desde la evidencia a la covid-19 y recomendaciones para el futuro





Resumen

La aparición de la covid-19 centró, como nunca antes, la atención sobre la evidencia en salud de gobiernos, empresarios y organizaciones no gubernamentales, así como de los ciudadanos. La necesidad de que la evidencia científica apoye la toma de decisiones ha provocado algunas innovaciones destacables y ha acelerado la colaboración entre los responsables políticos y los investigadores, pero también ha puesto de manifiesto las carencias en la producción y el intercambio de síntesis de evidencia de calidad.

En octubre de 2021, Cochrane Convenes invitó a los

principales líderes de opinión de todo el mundo a reflexionar sobre sus experiencias en la producción, el intercambio y el uso de la evidencia durante la pandemia, con el fin de hacer un llamamiento a la acción colaborativa en las áreas identificadas por la comunidad que son mejorables.

Este documento trata de resumir y organizar las recomendaciones derivadas de los eventos virtuales celebrados. El conjunto completo de recomendaciones derivadas de cada una de las siete mesas redondas virtuales está disponible en inglés en: convenes.cochrane.org/.

Principales reflexiones

- La pandemia ha exacerbado las desigualdades ya presentes en la sociedad, incluidos los determinantes sociales de salud, y hasta la fecha, la respuesta de la evidencia también ha sido desigual, entre sectores, países, regiones y poblaciones.
- La rapidez con la que cambia el contexto (con una gran carga política) y la rápida evolución de las evidencias de calidad diversa han puesto a prueba las metodologías, las herramientas, los procesos, las alianzas y la comunicación en el mundo de la investigación, especialmente cuando no se disponía de recursos adicionales. En concreto, ha sido difícil transmitir la incertidumbre, lo que se sabe (ahora mismo) y lo que no se sabe (todavía), y cómo podrían evolucionar las evidencias y la respuesta más amplia a la pandemia.
- A pesar de la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación desde la pandemia de gripe H1N1 de 2009, no hemos sido capaces de promover la evidencia, de contrarrestar la desinformación y las noticias falsas ni de exigir responsabilidades a quienes crean y difunden intencionadamente noticias falsas y desinformación, lo cual sigue poniendo vidas en peligro.

Recomendaciones clave

Incentivar y fomentar el cambio a nivel de sistema

Para minimizar las lagunas de la investigación y responder mejor a las necesidades de los responsables de tomar decisiones con evidencia de alta calidad durante la próxima emergencia sanitaria mundial, los participantes de Cochrane Convenes recomiendan lo siguiente.

- Trabajar con los responsables de tomar decisiones a nivel nacional e internacional para llegar a un entendimiento común y mutuo acerca de las necesidades de la toma de decisiones en relación con las emergencias sanitarias mundiales, y de lo que la investigación puede aportar como respuesta, trabajando en pos de:
 - una mayor transparencia con respecto a qué evidencia se necesita y cómo se utiliza en la toma de decisiones
 - una mejor comprensión de la incertidumbre, el carácter cambiante de la evidencia y cómo trabajar con ella y comunicarla.
 - un entendimiento común y mutuo acerca de la calidad y de lo que es “suficientemente bueno”.
- Trabajar para llegar a un entendimiento común acerca de las necesidades de la investigación mundial y de quiénes podrían estar en mejores condiciones para satisfacerlas o coordinarlas y cómo (por ejemplo, debatiendo cómo debería ser un sistema o sistemas o servicio de evidencia mundial) con el fin de garantizar una cobertura más equitativa y reducir la investigación duplicada y redundante.
- Financiar y encargar las tareas de investigación de forma inteligente para satisfacer las necesidades mundiales:
 - invertir en investigación y comunicación de la investigación, además de financiar proyectos a corto plazo, sobre todo para permitir un mejor intercambio de datos y comprender “lo que funciona” en términos de comunicación de la evidencia.
 - utilizar el proceso de financiación para ayudar a identificar, priorizar, financiar y cumplir con las necesidades de investigación nacionales e internacionales de manera equitativa
 - proporcionar más apoyo económico para la generación de evidencia, su comunicación, el desarrollo de redes e infraestructuras en los países de ingresos medios y bajos.



Producir y compartir las investigaciones y la síntesis de la evidencia

Para prepararse para ofrecer evidencia oportuna, relevante y de alta calidad en futuras emergencias, los participantes de Cochrane Convenes recomiendan:

- seguir desarrollando o revisando las herramientas, los procesos, los métodos y las normas de la investigación para hacer frente a los desafíos de las emergencias sanitarias de aparición repentina de manera más eficaz.
- invertir en nuevas tecnologías y utilizarlas para facilitar los procesos de revisión (mediante repositorios de estudios y bases de datos, ciencia ciudadana e inteligencia artificial) y mejorar la transparencia y el intercambio de datos
- evaluar la idoneidad de procesos y formatos editoriales más rápidos y ágiles (como las revisiones rápidas [*rapid*] y continuas [*living*] y las prepublicaciones [*preprints*])
- invertir tiempo y recursos en la comunicación científica de forma constante, incluyendo en personal, tecnología y formación:

- garantizar que las personas saben a dónde dirigirse para encontrar evidencia
- garantizar que conocemos “lo que funciona” en términos de formatos y presentación
- fomentar la confianza en “tiempos de paz”
- fomentar la alfabetización informacional
- crear alianzas (entre disciplinas y sectores) para comprender las necesidades, compartir experiencias y trabajar para comunicar la incertidumbre con mayor eficacia.

Además, los participantes destacan el valor de ser “buenos socios” en apoyo de los cambios y recomendaciones hechas a nivel de sistema y de comunicación, entre otras:

- estar atento a ensayos y estudios fraudulentos y comunicarlos
- reducir la investigación redundante y duplicada
- participar en la mejora de capacidades de los países de ingresos bajos y medios
- comprometerse con los usuarios de las evidencias (directamente y en colaboración con otros) para ayudar a comunicar la incertidumbre y su carácter cambiante.

Reflexionar sobre la incertidumbre y la desinformación

Más allá de comunicar lo que queremos decir con precisión y responsabilidad, también está la cuestión de escuchar a un público más amplio y entender lo que necesitan oír y cómo necesitan oírlo. Esto puede requerir que abramos el debate a otros profesionales y otras disciplinas (ciencias sociales y del comportamiento, por ejemplo) a fin de afinar más nuestras reflexiones para elaborar recomendaciones y un plan de acción. Además de las recomendaciones anteriores, las más importantes sobre lo que se necesita son:

- investigar lo que funciona (y dónde) para comunicar la incertidumbre y contrarrestar las noticias falsas y la desinformación
- fomentar la confianza mediante una mayor colaboración entre los productores de evidencias, los usuarios de las mismas y los socios clínicos
- aumentar la transparencia de los procesos públicos de toma de decisiones (véase “cambios a nivel de sistema”)
- sensibilizar sobre el carácter cambiante tanto de la evidencia como del contexto en una emergencia sanitaria, lo que podría incluir el compromiso directo con los responsables de tomar decisiones, así como con los intermediarios (y formación)
- considerar una forma de acreditación y aprobación de “calidad” de las fuentes oficiales de evidencia el que hayan cumplido ciertas normas de control de calidad, facilitando el acceso de los ciudadanos a información fidedigna. Por ejemplo, considerar aumentar la participación de los científicos de la información para ayudar a aumentar tanto el “empuje” (*push*) (garantizar que las personas reciban y puedan actuar sobre las evidencias) como la “atracción” (*pull*) (ayudar a las personas a encontrar y utilizar las evidencias), así como utilizar formatos, canales y defensores no tradicionales

- formar coaliciones multidisciplinares para exigir responsabilidades a quienes crean y comparten deliberadamente noticias falsas o desinformación

Próximos pasos:

A partir de 2022, Cochrane colaborará con un grupo más amplio de expertos en las disciplinas pertinentes para impulsar las recomendaciones más urgentes. En concreto, trabajará para:

- conseguir más apoyos para la síntesis de la evidencia en países de ingresos bajos y medios para abordar los desequilibrios mundiales
- desarrollar un sistema (o sistemas) (herramientas, metodologías, procesos y relaciones) a niveles nacional y mundial para garantizar que estamos preparados para la próxima emergencia sanitaria mundial
- conseguir más inversión en comunicación científica, incluyendo trabajar para actuar contra los bulos y la desinformación y exigir una rendición de cuentas a los responsables.

Durante 2022, Cochrane:

- incorporará las recomendaciones y conclusiones de Cochrane Convenes a su propia dirección estratégica futura
- creará un consorcio de socios actuales y nuevos para movilizarse para abordar las cuestiones clave identificadas en este informe y, en los casos en que ya existen iniciativas establecidas, unirse a ellas
- desarrollará campañas para abogar por las condiciones que apoyen una mejor respuesta de la evidencia en momentos clave, como la Asamblea Mundial de la Salud

Les pedimos que se unan a nosotros y ayuden a desarrollar un sistema en el que todos podamos confiar, que atienda a todos los usuarios de la evidencia estén donde estén y que esté lo suficientemente preparado para la próxima emergencia sanitaria mundial.

convenes.cochrane.org